

Juñ Ch'äläbä
ty'añ tyi lakty'añ

Libro de literatura
en lengua CH'ol



Incluye cd

© Dirección General de Educación Indígena 2018
Avenida Universidad 1200, piso 6, cuadrante 10, ala sur,
Col. Xoco, C.P. 03330, Benito Juárez, Ciudad de México.

Primera edición, 2018

Impreso en México.
Distribución gratuita.
Prohibida su venta.

Reservados todos los derechos.
Se prohíbe la reproducción total o parcial de esta obra por cualquier
medio electrónico o mecánico sin consentimiento previo y por escrito
del titular de los derechos.

Libro de literatura en lengua CH'ol

fue elaborado en la Dirección de
Apoyos Educativos de la
Dirección General de Educación Indígena
de la Subsecretaría de Educación Básica
de la Secretaría de Educación Pública.

DGEI

Dirección editorial
Erika Pérez Moya

Coordinación Editorial
Gabriela Guadalupe Córdova Cortés

Diseño editorial
Jorge Mustarós Pérez

Testigo de audiolibros
Miguel Ángel Gutiérrez Varela

Servicios Editoriales
Sociedad para el Desarrollo
Educativo Prospectiva S.A. de C.V.

Leer nos incluye a TODOS, IAP

Dirección y Coordinación
Fernanda Rosete Mac-Gregor Staines

Mediación
Amalia Acitlali Vásquez Córdova
Carlos Arias Galindo
María Teresa Valencia Ávila
Ma. Esther Pérez Feria

Ilustración
Natalia Gurovich

Audiolibros
Carlos Alberto Matamoros Gómez

Interpretación en lengua
y reinterpretación de textos*
Irma Eugenia Montejo Velasco
Genaro Baldemar López López
Marco Antonio Martínez Jiménez
Aurelia Guzmán de la Cruz
Marcos Arcos Mendoza

1ra. Corrección de estilo y gramatical
Ma. Esther Pérez Feria

2da. Corrección de estilo y gramatical
Rodrigo Flores Sánchez

* La interpretación y reinterpretación de
textos se realizó a partir del libro
Juñ ch'á'bilbá t'yi lakty' añ ch'ol,
Chiapas; editado en 1999 en el Taller de
actualización de siete libros en lenguas indígenas
de Chiapas y Yucatán por docentes convocados
por IBBY México / Leer nos incluye a todos,
del 12 al 16 de Marzo de 2018.





Xñusa ty'añ ch'ityoñ

AUDIO 17

Juñtykil ch'ityoñ ma'añik mi ijak'beñ ity'añ ityaty iña'. Junp'ej bä k'iñ tsa' pu'ts'i majlel, weñ ch'ijiyem abi tsa' käleyob ityaty iña', kome ma'añik tsa' iña'tyayob baki bä tyejklum tsa' majli mi añ majki tsa' itsänsa.

Tsa' abi ipu'ts'tyesa majlel k'eljuñ tyi iskwela che' bä añjaxyo waxäkp'ej ija'bil, kome ma'añik mi iñoj ch'ujbiñ chuki mi isubeñtyel tyi yotyoty. Jiñtyo tsa' ñumi jo'p'ej ja'b, tsa' kaji ik'elob jiñi ityaty iña' ya'ix cha'k'otyel ili ch'ityoñ, iyujilix abi ijapol lembal, ñumeñ bäbäk'enix abi mi imel ibä.

Muk' abi ilekosu'beñ ityaty iña' che' bä yäk o k'ixiñ mi ik'otyel tyi yotyoty. Junp'ej bä k'iñ tsa' cha'majli tyi ñajtyäl yik'oty imich'ajel, tsa' abi cha' k'otyi tyi weñ lemoñel ya tyi kolel tyejklum. Che' jajjayajl mi jap lembal muk' abi le' ñoltyäl ya tyi tyi' ñajb.

Tsa' meku icha' mele bajche' iliyi, weñ yäk abi tsa'wäyi, che' bä tsa' k'ajtyiyi yoj tyi ilemoñel, kome weñ tyikaw abi k'iñ che' jiñi tsa' majli tyi ts'ämel tyi ityi' kolel ñajb tsa' abi ijap choko ochel ibä tyi mujkulja'.

Che' bä tsa' lok'i tyi pamja' ik' ch'iñañ abi pañämil kome mach abi añix tsa' ichañ k'ele säkjamtyäl, wokolix abi tsa' k'otyi ya' baki jijlem, tsa'ix abi kaji iña'tyañ ityaty iña' tyi yotyoty.

Juñtykil abi lakña' xsubty'añ yos tsa' k'otyn ikäy k'älä tyi yotyoty, chukbil abi tsa' k'älä k'otyi. K'älä wäle chukbilix mi iñumel ya' tyi Palenke, wech k'echel icha'añ ikitaraj, jtya'k'iñ... tya'k'iñ... kotyañoñla! —Che' mi yäl ñumel. Che' tsa ujtyi bajche jiñi.

Interpretación
al español



16. El cambio que sufre nuestro pueblo

AUDIO 123

Hoy en día, nuestro pueblo sufre un cambio brusco. Así lo narra uno de nuestros ancianos, quien tiene más de cien años de edad. Cuando tiene espacio en su descanso, narra a sus nietos y nietas su pasado. Su corazón se conmueve al recordar su vivencia, lo que vio y vivió durante su infancia, y esto es lo que dice cantando:

Mmmmm, niños y niñas, ahí se acuerdan lo que voy a decir. Me acuerdo de mis tiempos, cómo antes y cómo ahora van las cosas por el cambio. Lo que antes era no es como estamos ahora.

Eran muy curiosas las montañas, tan llenas de distintas cosas. Una de ellas, la miel de monte, que difícil hallarla para curar la tos, la bronquitis, el mal de ojo, las heridas, etc. ¡Sí! Los animales silvestres, ni se diga, ¡Dios mío! ¡Sí! Ustedes no se imaginan.

Entre las montañas, el tiempo se veía nublado: color gris. Siempre llovía, todo lo que sembrábamos no fallaba, tampoco moríamos de hambre. No existía cerca de nosotros quien nos matara en los hospitales, porque teníamos nuestras propias medicinas en las montañas. ¡Sí!

De los grandes árboles y las montañas, hemos acabado por hacer nuestras milpas, frijolares, cafetales, entre otras necesidades, para el beneficio de nuestros pueblos. Por otro lado, yo miraba desde lejos que muy seguido pasaban los grandes carros, llenos de muchas maderas. ¿Para quienes? Pue' no lo sabemos. ¡Sí! ¿A dónde van esos carros cargados de madera? Pue' no lo sabemos. ¡Sí!

Anteriormente era muy puro nuestro pueblo. ¡Sí! No mirábamos porquería en las orillas de los arroyos ni en los caminos. No existían tantas maldades, rencores, palabras ofensivas, porque no se encontraban tan cerca de donde miraban y aprendían los cambios las nuevas generaciones. ¡Sí! Los jóvenes: hombres y mujeres ya no respetan a sus padres y madres, a sus compañeros mayores. ¡Sí!

Así recordó un poquito su pasado, este principal anciano.

17. Un joven desobediente de sus padres

AUDIO 124

Un joven no obedecía el consejo de su padre y su madre. Un día, después de muchos consejos, invitaciones de buena manera y llamadas de atención, se salió de la escuela a la edad de

ocho años, pues no aceptaba las órdenes que se hacían en su hogar. En cuanto se escapó de la casa, sus padres se apenaron y preocuparon porque no supieron qué rumbo tomó, y se imaginaron que alguien lo había secuestrado o asesinado. Transcurrieron cinco años y los padres se sorprendieron al ver llegar a su hijo desaparecido. Lo grave es que ya tenía la costumbre de embriagarse y se comportaba de una manera horrible: era escandaloso y provocativo con cualquiera. Ésta fue otra desventura para los padres.

Por otra parte, el muchacho no sólo insultaba a los padres cuando estaba embriagado, sino que ofendía de forma muy grosera. En cierta ocasión, se volvió a ir a la ciudad lejana pero regresó, seguía con el coraje y el vicio.

Cada vez que se embriagaba, se acostaba a dormir boca arriba sobre la playa, ya que era costumbre que al despertar se metiera en el agua para refrescarse y luego seguir disfrutando. El calor hizo que se metiera nuevamente al agua. Cuando salió, apareció frente a sí la oscuridad y, con trabajo, llegó al sitio donde descansaba. Esa vez empezó a recordar a sus padres en su hogar.

Una de las misioneras, que anunciaba la palabra de dios, lo llevó de la mano hasta su casa.

Actualmente lo guían con la mano por las calles de la ciudad de Palenque porque está ciego. Por allí anda con sus lentes oscuros cantando y cargando su guitarra, pidiendo caridad:

—¡Dinero, dinero! ¡Ayúdenme!

Así le pasó a este joven, como afirman algunos ancianos y ancianas.

Incurrir en la desobediencia del mandato principal de un padre o una madre es invocar un castigo, que incluso puede llevar al suicidio.

18. Consejos de los veteranos

AUDIO 125

Se dice que está prohibido meter al revés los elotes al morral al recién cortarlos porque se caerán las demás mazorcas.

Se cree que no es bueno que un varón se siente sobre el tenamaste porque su esposa podría dejarlo. Lo mismo se piensa cuando algún alimento se recibe o se pasa entre las rendijas de la casa.

Comentan las ancianas



Libro de Literatura CH'ol,
se terminó de imprimir por encargo
de la Comisión Nacional de Libros de Texto Gratuitos

